

Un mensaje viejo como el Evangelio, y como el Evangelio nuevo

**do bautizado que quiera seguir fielmente a Cristo, la fábrica, la oficina, la biblioteca, el laboratorio o las paredes domésticas pueden transformarse en lugares de encuentro con el Señor, que decidió llevar una vida oculta durante treinta años".**

**VIDEO:** [Vídeo con imágenes de la homilía del Campus \(8 de octubre de 1967\)](#)

**AUDIO:** ["Amar al mundo apasionadamente"](#) (voz de San Josemaría)

**"Para to**

**PDF:** ["Amar al mundo apasionadamente"](#)

«¿Puede alguien dudar que los años de Jesús en Nazaret no fuesen ya parte integrante de su misión salvadora?», así continuaba [Juan Pablo II](#) su resumen de las enseñanzas de [San Josemaría](#) en el centenario de su nacimiento. Enseñanzas que se plasman de manera muy gráfica en una homilía que el fundador del Opus Dei pronunció en 1967 en la [Universidad de Navarra](#), y que tituló **"Amar al mundo apasionadamente"**.

[Martín Rhonheimer](#), Profesor de Ética y Filosofía Política en la [Pontificia Universidad de Santa Cruz en Roma](#), en un breve comentario sobre esta homilía, destaca que «San Josemaría expone de manera casi programática lo que el espíritu que, por voluntad divina, iba predicando desde el 2 de octubre 1928 tiene como más propio, original y específico. El mensaje de la homilía se condensa en esta frase lapidaria: **"No hay otro camino, hijos míos: o sabemos encontrar en nuestra vida ordinaria al Señor, o no lo encontraremos nunca"**».

Y resalta la tremenda novedad del mensaje del fundador del Opus Dei: «La vida ordinaria es lugar de encuentro con Dios y camino de santidad. Esto es lo que se había olvidado desde siglos. San Josemaría lo llamaba **viejo como el Evangelio, y como el Evangelio nuevo**».